

## ¡Manos fuera de Cuba y de Raúl!

El Departamento de Justicia del régimen de los Estados Unidos está escenificando en estos momentos un farsesco proceso político contra el camarada Raúl Castro Ruz, ex Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba y ex Presidente de la República de Cuba, acusándolo de haber ordenado, hace 30 años, el derribo de dos aviones estadounidenses causando la muerte de cuatro personas. Para el registro, los aviones derribados en 1996 no eran aeronaves civiles sino que pertenecían a una organización criminal armada por la CIA y habían violado intencionalmente el espacio aéreo de Cuba con intenciones terroristas.

Tras el genocida bloqueo económico, comercial, financiero y energético impuesto por Washington, que aspira a asfixiar la isla causando enormes sufrimientos al pueblo cubano, el imperialismo estadounidense intenta ahora incriminar - además fuera de su propia jurisdicción - a un ex jefe de Estado: tras haber secuestrado al presidente venezolano Nicolás Maduro y asesinado al líder iraní Alí Jamenei, nos encontramos ante una nueva provocación criminal de la Administración Trump, ya totalmente fuera de control.

Hay que ser conscientes de que los EE.UU. quieren agredir militarmente a la isla rebelde: incriminar a Raúl Castro, tras haber estrangulado la economía cubana, representa una nueva escalada de la guerra híbrida en curso para derrocar el socialismo en Cuba. Los EE.UU. son un régimen en declive y precisamente por ello son hoy más peligrosos que nunca: Trump debe distraer la atención de la opinión pública de su derrota en Irán y del humillante fracaso diplomático en Pekín, y al mismo tiempo debe tener contenta a la mafia cubana de Miami.

Los comunistas suizos expresan su solidaridad no solo con el pueblo cubano que resiste al imperialismo, sino también con su gobierno y con el camarada Raúl en particular, uno de los líderes carismáticos de la Revolución Cubana, que ha tenido diversos méritos: recordamos los innovadores lineamientos de política económica promovidos en 2011 para intentar reformar la economía de la isla; la promoción de los derechos civiles para las personas homosexuales; la nueva Constitución que mejoró el estado de derecho y la separación de poderes; y su compromiso diplomático orientado al diálogo, que lo llevó a reabrir las relaciones diplomáticas con los propios EE.UU., entre otros logros.

Invitamos al gobierno suizo a condenar públicamente el verdadero propósito del régimen estadounidense al incriminar a Raúl, es decir, crearse una coartada para bombardear e invadir Cuba. El Consejo Federal debe implementar el postulado N.º 20.4332 aprobado por la Asamblea Federal, que compromete a Suiza a actuar contra el bloqueo y las sanciones estadounidenses contra Cuba. Berna debe prohibir explícitamente a toda empresa y entidad pública y semipública suiza cumplir con las leyes extraterritoriales de los EE.UU. que entran en conflicto con las leyes suizas. Defender la neutralidad suiza significa también rechazar las sanciones unilaterales estadounidenses que violan indirectamente nuestra propia soberanía nacional: ¡el pueblo suizo comercia con quien quiere, también con Cuba, y no debe aceptar ser amenazado y chantajeado por leyes aprobadas en Washington!